

IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE PARQUES ZOOLOGICOS

POSIBILIDADES EDUCATIVAS DE LOS ZOOS

Ignacio Docavo Alberti

Noviembre 7-11, 1969
Medellín - Colombia

POSIBILIDADES EDUCATIVAS DE LOS ZOOS

A) INTRODUCCION

He querido traer a este IV Congreso Iberoamericano de Parques Zoológicos los anhelos que yo siempre he sentido en torno a la gran labor educativa que los Zoos y otras Instituciones conectadas con los mismos como son los Acuarios, y Reservas Biológicas, pueden realizar. Esta misión pedagógica del Zoo es con la investigación científica la esencial razón de su existencia.

La gran importancia que en las enseñanzas zoológicas y también botánicas han adquirido en todo el mundo estos establecimientos nos ha inducido a hablaros en esta reunión de los diferentes aspectos del Zoo entroncados más directamente con la problemática educativa. El Zoo surgió en el Mundo como un centro eminentemente recreativo y curioso, que nos ponía en contacto con animales más o menos extraños ignorados entonces en multitud de aspectos y de los que se nos contaban curiosas anécdotas. Hoy día este período ha sido totalmente zanjado y el conocimiento profundo de los animales, de su Ecología, y Etología nos ha llevado a otro concepto del Zoo completamente distinto al de aquellas absurdas y pestilentes casas de fieras de antaño.

Tampoco es el Zoo un Museo viviente, error conceptual aún empleado por algunos, puesto que la diferencia del Zoo con el Museo no se reduce sólo a tener el cuerpo del animal vivo mientras que el Museo de Historia Natural lo tiene muerto. El zoológico no puede limitarse a encerrar ejemplares en jaulas reducidas, asépticas, con suelos de cemento y ocupadas por individuos aislados o por parejas matrimoniales forzadas. El Zoo debe ser dinámico, ecológico, con amplios espacios, especializado en determinados grupos de animales y donde podamos ver no sólo cuerpos con un aspecto caricaturesco, sino en toda o casi toda la complejidad con que una especie se nos ofrece en la Naturaleza.

En España se empieza ahora a sentir la necesidad imprescindible de los Zoos como centros eminentemente educativos y formativos de los estudiantes y ciudadanos en general. Comienzan a surgir los jardines zoológicos y las reservas y hay que orientar al Gobierno, a los Ayuntamientos, Diputaciones y demás organismos, estatales y paraestatales, de lo que el Zoo representa y significa. Porque no es el Zoo como muchas personas y organismos creen una institución eminentemente recreativa, un parque de atracciones, que se deba conceder en explotación a una compañía de tipo mercantil como un nuevo negocio con animales, sería ésto un gravísimo error y repetir aquélllo en que se tropezó en principio, en muchos países del mundo y que ya se superó y rechazó por completo. Nosotros, por desgracia, más a la zaga en los Zoos, debemos aprovecharnos de la experiencia de los demás y no caer en los errores de principio que ellos tuvieron. Porque con la proliferación de los Zoos mercantiles se perdería un potencial educativo, unas e-

normas posibilidades en la enseñanza de la Zoología, que nosotros, personas responsables de esta educación, debemos tratar de evitar a toda costa.

Los Zoos deben estar en estrecho contacto con la enseñanza y la investigación y en sus organismos rectores deben participar activamente las Universidades a través de sus Secciones de Ciencias Biológicas y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Deben impartirse en ellos enseñanzas a todos los niveles, desde el primario al universitario, y deben realizarse investigaciones en las más variadas ramas de la biología animal: nutrición, genética, patología, etología, etc., etc.

Entremos, pues, en materia, analizando el concepto de Zoo moderno y su papel y posibilidades en el ámbito educativo.

B) OBJETIVOS DEL ZOO MODERNO Y ENTIDADES DE QUIEN DEPENDE

1o. El Zoo institución científica y cultural.

El Jardín Zoológico moderno es una institución eminentemente cultural y científica y esta misión trascendente ha ido quitando cada vez más importancia a la faceta puramente recreativa, que aunque es la más popular y la única que desarrollaron los Zoos en sus comienzos, hoy ha pasado a un lugar secundario si atendemos a los objetivos que actualmente se persiguen, aunque siga siendo la que económicamente cubra y permita los gastos culturales, de investigación científica y de entretenimiento del Jardín Zoológico.

Fijémonos, por ejemplo, en la trascendencia que tiene la protección de multitud de especies que hoy están en vías de extinción, muchas de las cuales no han desaparecido gracias a los Zoos y Reservas, que han podido multiplicar el escaso número de individuos que quedaban en la Naturaleza, condenados irremisiblemente a una muerte inmediata. No digamos los estudios e investigaciones trascendentes para la veterinaria y la medicina que se han llevado a cabo en los Zoos donde existen en contacto con los mismos o adscritos a ellos instituciones de gran complejidad.

No olvidemos la otra faceta de extraordinaria importancia de un zoo: la pedagógica, cada día más desarrollada en los más importantes del mundo, con miles y miles de escolares que reciben charlas y lecciones con proyección de películas, diapositivas, dibujos y diagramas, seguidos de la contemplación directa de los animales, orientados por el personal docente del propio Zoo, subvencionado por los Ministerios de Educación o Sociedades culturales de tipo particular. Esta faceta es completada con la filmación en el propio Centro de películas y telefilm que difunden los múltiples valores culturales de esta institución científica.

El contacto directo con el animal vivo es imprescindible para el habitante de la ciudad con objeto de despertar su vocación,

su interés, y por ello sostengo que el Zoo urbano, es hoy una institución completamente necesaria. Una visita al Zoo, esa presencia real y vivificante del animal frente a nosotros, hace por despertar nuestra vocación un efecto mucho mayor que unos cientos de películas o miles de libros. Por ello si el Zoo desapareciese, nuestras grandes urbes estarían tan distanciadas de la vida de los animales que se perdería todo atractivo por estos seres. No es extraño que en España con poquísimos zoos, la mayoría de ellos recientes y aún en estado de desarrollo, exista un gran desconocimiento de los animales y se tenga muy poco interés y amor por ellos.

Los zoólogos estamos en un medio ambiente social que nos comprende poco, somos aún algo "primos Benedicto" de Verne y a lo más, muchas veces, se nos otorga una amplia sonrisa de indulgencia.

Acerquemos esa avanzada de la Naturaleza en la urbe que es el zoo a nuestros ciudadanos, y veremos cómo los ojos del niño se desorbitan de estupor y admiración ante la imponente mole del rinoceronte, la dulzura de los ojos de la gigante jirafa, la gracilidad del antílope o la ingravidez del pájaro mosca, y podremos comprender por qué el zoo en su concepción moderna es completamente imprescindible.

2o. La Financiación de los Zoos.

Centrada, pues, nuestra atención, sobre estas facetas tan importantes del zoo moderno, se comprende fácilmente que de una parte haya existido el problema importante de su financiación, pues es una institución muy cara de establecer, aunque a la larga sea rentable, y me refiero sólo en lo económico, pues en lo cultural y científico sus frutos pueden ser inmensos y nunca valorables en dinero. Se necesita, pues, un capital importante para construir un zoo y desde este punto de vista muchos municipios de las diferentes ciudades del mundo y los gobiernos quisieron poner esta institución en manos de la iniciativa privada mediante la concesión de la explotación del zoo durante X tiempo para revertir a la ciudad o al Estado más tarde. Así, pues, se intentó esta fórmula en muchos lugares del mundo pero con tan poco éxito que zoos dependientes de trust o Sociedades de tipo mercantil apenas sí quedan ya hoy. Ello es debido a que estas sociedades iban exclusivamente al zoo espectáculo, a convertir las instituciones zoológicas en algo exclusivamente rentable, mientras lo cultural y lo científico quedaba relegado a segundo plano o no existía de hecho.

3o. Entidades de quién dependen los Zoos.

Como obras en principio recreativas y de esparcimiento para los ciudadanos fueron en sus comienzos los zoos casi únicamente municipales y me refiero, naturalmente, al zoo como entidad pública, pues más antiguamente pertenecieron exclusivamente a los reyes y nobles, y, por lo tanto, fueron casi enteramente privados. Las casas de fieras, hoy ya anacrónicas

y absurdas incluso por su nombre, tenían como objetivo la exhibición de animales extraños, de los que se tenía casi un absoluto desconocimiento de su biología y necesidades. De este modo los animales al poco de vivir en el zoo eran absurdas caricaturas de lo que representaban en la realidad sus compañeros salvajes. El objetivo actual es conservarlos tan próximos a su estado natural como en lo tocante a su alimentación. Fruto de los progresos logrados en la arquitectura de los zos y en el estudio de la nutrición animal, ha sido el poder conseguir la reproducción en cautividad de gran cantidad de especies salvajes, lo que hasta hace muy poco era un imposible. La casa de fieras dió paso al jardín zoológico urbano, lleno de plantas y flores, sin jaulas, y con los animales en semi-libertad. Por otra parte los progresos de la veterinaria y terapéutica nos pusieron en disposición de poderosos medios para combatir las enfermedades que aniquilaban a los ejemplares de los zos, pero fué sobre el tipo de dietas adecuadas logradas tras múltiples estudios las que han servido para prevenir las enfermedades y conservar a los animales sanos.

El logro de estos objetivos, para lo cual era preciso un equipo de técnicos, científicos y pedagogos, hizo surgir la constitución de Sociedades Zoológicas, capaces de orientar el Zoo correctamente, en el aspecto técnico y cultural, frenando así a los capitalistas en sus apetencias puramente lucrativas. Es más, se procuró obtener capital de personas aficionadas a la protección y estudio de los animales, lo cual alejaba en lo posible la exclusiva apetencia de lucro.

Estas instituciones eminentemente culturales, despertaron la simpatía de la industria, comercio y ciudadanos en general que aportaron a ella grandes donaciones. Así surgió la colaboración de las sociedades zoológicas con los municipios y el Estado, en la realización del zoo o bien se les encomendó en algunos casos su realización y explotación.

Sirvan como modelo de estas sociedades la Real Sociedad Zoológica de Londres de la que depende el Zoo de Regent's Park, en la capital Británica que recibe anualmente del Gobierno 250.000 libras y más de doscientas mil de mecenas y particulares destinadas todas ellas al mantenimiento de este gran zoo. De ella depende también la Reserva y Zoo Forestal del Whipsnade, en Dunstable a 60 kilómetros de Londres.

La Sociedad Zoológica de New York, de la que depende el gran Zoo de Bronx de aquella capital, recibe ayuda financiera del municipio, de la Universidad de Rockefeller, de varias asociaciones científicas y de particulares.

El famoso Zoo de Amberes depende de la Real Sociedad Zoológica de Amberes, que recibe ayuda del Municipio, del Gobierno, del Condado y de particulares.

Con estos ejemplos se podrían citar multitud de ellos.

Estadística

La magnífica publicación International Zoo Year Book inserta en su volumen 8, correspondiente al año 1968, una lista exhaustiva de los principales zoos y acuarios que existen en el mundo, incluyendo la plantilla científica y administrativa de los mismos, número de animales que se exhiben, extensión superficial, organización de que dependen, con indicación de las subvenciones fijas que reciben anualmente, etc.

Con arreglo a estos datos la dependencia de los zoos queda distribuída así:

Zoos dependientes del Municipio.....	159	60,5%
Zoos dependientes del Gobierno.....	54	20,5%
Zoos del Municipio y Gobierno.....	21	8,0%
Zoos de Sociedades Particulares Mercantiles	14	5,0%
Zoos de Asociaciones Zoológicas.....	13	5,0%
Zoos exclusivamente de la Universidad.....	2	0,7%
Total.....	263	

Los Zoos dependientes fundamentalmente del Municipio suman un 60% aproximadamente. Si añadimos a ellos los que intervienen el Municipio con el Estado, resulta que el 68% de los Zoos tienen una dependencia municipal más o menos directa.

He de advertir que no hemos tenido en cuenta los zoos de la URSS, China Comunista y países de más allá del telón de acero, la inmensa mayoría de los cuales son municipales o del Estado. De haber tenido en cuenta estos zoos que suman una gran cantidad, el porcentaje de zoos municipales habría sido mucho más elevado. Por considerar el mundo comunista caso muy apartado de nuestra mentalidad y organización no hemos querido incluirlo en los porcentajes.

C) PANORAMICA ACTUAL DE LOS ZOOS

Todos estamos de acuerdo que la generalidad del público que visita un zoo no acude a él con propósito de aprender algo. La inmensa mayoría de las gentes van a los jardines zoológicos para distraerse, olvidando así las preocupaciones cotidianas y serenando su enervado ánimo con el tónico de unas horas o quizás todo un día, pasados al aire libre. Otras veces los adultos acompañan sencillamente a los niños que son unos grandes admiradores y entusiastas de los zoos. Ellos se interesan por el mundo concreto que les rodea, y los seres vivos, sobre todo los animales, llaman poderosamente su atención desde los más tiernos años. Esta inquietud los lleva a formular a sus padres multitud de preguntas, que por desgracia obtienen evasivas como respuesta, o lo que es más lamentable, contestaciones totalmente erróneas.

De aquí que como veremos la labor formativa que el Zoo puede ejercer sobre los niños y jóvenes es realmente extraordinaria. En un gran número de jardines zoológicos del mundo los programas de enseñanza que se desarrollan son importantísimos existiendo un departamento educativo con su director y profesores fijos que se preocupan de organizar conferencias, cursos, concursos, exposiciones y publicaciones de carácter didáctico, científico y cultural. También se realizan películas diapositivas y se preparan animales y sus esqueletos con destino a los centros docentes. Aparte de esto se recaba la colaboración de profesores de Institutos, Universidades y otros centros de enseñanza anexos al Zoo, para tomar parte en conferencias y cursos. Los Ministerios de Educación y otros organismos dan importantes subvenciones para sufragar estos gastos culturales. En el Zoo de Londres las escuelas pagan 20 pesetas por visita y sesión educativa. Esta cotización es la que corresponde a cada alumno ya que los profesores acompañantes entran gratis. El precio es reducido para facilitar la formación cultural de los escolares menos pudientes. El Ministerio de Educación subvenciona las visitas y lecciones a muchos de estos centros para que les resulten gratuitas a los alumnos también. Tengamos en cuenta que la plantilla docente del Zoo y el material didáctico resulta muy dispendioso, así como otros gastos que esta labor cultural trae consigo.

En una primera fase los zocos se limitaron a estimular la visita de las instituciones de enseñanza estableciendo para ellas entradas muy reducidas, pero sin intervenir para nada en la labor pedagógica, que era dejada en manos de los profesores de las escuelas y colegios. La enseñanza del Zoo se limitaba a los rótulos en los que se indicaba el nombre científico y vulgar de los animales y los continentes en los que habitaban. Después se amplió esta información mediante unos mapitas de distribución geográfica de cada especie, y posteriormente con grandes paneles colocados en lugares convenientes del Zoo, en los que con dibujos, esquemas, siluetas y textos sintéticos se informa sobre la estructura anatómica del animal exhibido, o su diferente apariencia en el plumaje en distintos estados de desarrollo, o bien se muestran sus actitudes defensivas u ofensivas, la forma de su nido, la constitución de grupos o rebaños, su ordenación en los vuelos migratorios, etc., etc. Todo ello ilustra al visitante sobre cuestiones que en muchos casos no pueden ser observadas directamente en los animales cautivos.

Después siguieron los Zocos la fase de organizar tours o visitas acompañadas por un guía o experto, el cual además de tener una formación zoológica adecuada debía de poseer unas cualidades de amenidad y simpatía no fáciles de encontrar reunidas en muchas personas. La información se vió que llegaba así a un número limitado de personas, pues en el Zoo de Amsterdam, por ejemplo, se solicitaron durante 10 años seguidos 150 tours con un total de 6.000 participantes, cuando los visitantes del Zoo se elevaron a más de setecientos mil.

El número constante de participantes en los tours nos indica que se limitan a personas que sienten un gran interés por el Zoológico, mientras que el resto de los visitantes permanecen al margen de esta información y sólo se encuentran por casualidad con la de los rótulos o paneles, los cuales muchos de ellos ni siquiera leen.

Está, pues, claro que la época en que el Zoo debería esperar a que el público solicitase información ha pasado ya. El Zoo ha de ser activo y buscar al público para educarlo de modo conveniente, enseñándole de una manera tan atractiva e interesante que ni se dé cuenta que aprende.

De este modo estimulante, cautivador y atractivo, la información puede extenderse y ser asimilada por la mayoría de la gran masa de público que nos visita.

Nuestro recién nacido Zoo de Valencia, aún en período de instalación provisional, ha sido establecido con un esfuerzo titánico, y teniendo que vencer muchas incomprendiones y obstáculos. Pero ha alcanzado un éxito extraordinario en la ciudad y provincia como lo demuestra el que con una aportación presupuestaria de poco más de millón y medio de pesetas en los últimos cuatro años, ha movilizado un capital de más de diez millones. De ellos más de siete no han sido fungibles, puesto que en esa cantidad están valoradas las instalaciones y animales que poseemos ahora. Un Zoo Universitario, benéfico-docente, como lo es el Patronato Valenciano de Ciencias Naturales que lo rige, en el que está integrada con las autoridades valencianas la Universidad y otras fuerzas vivas de Valencia, se ha de preocupar fundamentalmente del problema educativo de los niños y jóvenes principalmente. Nuestros desvelos constantes por el Zoo y el Botánico, a los que hemos consagrado muchos esfuerzos y cientos de horas de trabajo, han sido pensando en la labor pedagógica, formativa, educativa en una palabra, que se puede realizar a todos los niveles de la enseñanza.

Hasta ahora lo reducido del espacio que disponemos en los Viveros Municipales, la falta de medios, la atención constante en los cientos de problemas que la creación y organización de un Zoo lleva consigo, nos han impedido organizar una labor de enseñanza sobre los centros docentes. Desarrollar esta labor y la investigación científica en el Zoo, son las dos razones más poderosas que nos impulsaron a crearlo.

Sólo hemos dado un primer paso, el establecer una entrada reducida, de 3 pesetas por alumno, en las visitas escolares y gratis para los profesores acompañantes. Las instituciones benéficas tienen entrada gratis.

El último año iniciamos una campaña de promoción del Zoo en los centros docentes de nuestra capital y provincia con motivo de la llegada de nuestra jirafa "Turita". Esta campaña que pudo promoverse gracias a la gentileza de Cervezas "El Turia", que nos regaló el precioso ejemplar, su instalación y la edición de un álbum de cromos a todo color sobre los ani-

males del Zoo. Pese a todo opino que lo más importante que realizó esta empresa fué el transportar gratuitamente en autobús a muchos colegios de nuestra provincia costeándoles además la entrada al Zoo. Gracias a la ayuda de numerosas firmas comerciales, el Zoológico ha recibido un importante alivio en sus gastos. Por lo tanto esta labor educativa, en sus comienzos, es aún muy rudimentaria y poco satisfactoria. Nosotros aspiramos a mucho más.

D) LAS VISITAS ESCOLARES Y SU ORGANIZACION

La regla general es que los maestros de enseñanza primaria, y muchos profesores de enseñanza media, no estén capacitados de buenas a primeras para explicar a los escolares de una manera adecuada y comprensible muchos aspectos de la vida de los animales. Su preparación biológica no es en general suficiente para mostrar a los niños en el Zoo aquéllo que precisamente despierta su interés.

Por lo menos, la visita con los alumnos al Zoo, exige antes la del profesor o profesores, para estudiar sobre el terreno los animales que se exhiben y los aspectos de la vida de éstos que se van a tratar en las visitas sucesivas que se organicen. Esto requiere tiempo y esfuerzo y, por lo general, no se realiza. He observado cómo muchas veces los profesores permanecen charlando entre ellos, mientras la grey infantil se esparce de jaula en jaula, corretea y juega bajo la mirada vigilante de los guardias y cuidadores temerosos de que los pequeños puedan saltar una valla, tirar piedras a un animal o cometer cualquier otra imprudencia o acción reprochable. Es como un recreo más o menos educativo, en el que por casualidad se aprende algo, pero no una enseñanza sistemática, atractiva, organizada, coherente.

Hoy hemos logrado crear en nuestra Facultad la Sección de Ciencias Biológicas, que estará en íntima conexión tanto con el Jardín Botánico como con el Zoo. La acción de formación sobre todo el profesorado de Ciencias Naturales valenciano, y la creación de los Biólogos que nuestra región necesita será importantísima sin duda. Con la llegada de nuevos profesores que nos ayuden pensamos organizar unos cursillos y conferencias en el Zoo tanto para los alumnos como para los profesores. Yo he pensado para un primer ensayo en conferencias destinadas a alumnos de 11 a 13 años inclusive. Lo ideal sería dar un ciclo de tres o cuatro conferencias que constituirán el nivel elemental o de iniciación.

Después podría organizarse el ciclo de nivel medio para alumnos de 14 a 16 años y uno de nivel superior para los de 17 a 19.

No podemos menos de señalar aquí, cuando tanto interés existe especialmente en Valencia por los subnormales, los magníficos resultados logrados en la educación de éstos con clases especiales para ellos dadas en el zoo, y el efecto psíquico óptimo conseguido sobre estos alumnos haciéndoles jugar, acariciar y alimentar pequeños y simpáticos animales tales como

ardillas, cabritas y vaquitas enanas, caballitos, tortugas, conejillos, etc., etc.

Aparte podrían establecerse durante el verano, o vacaciones de Pascua, cursillos intensivos para estudiantes de Ciencias Biológicas o determinadas ramas de la Ingeniería.

En todos los Zoos se cuenta con un pequeño teatro de capacidad para cincuenta o cien plazas acondicionadas para hacer proyecciones de películas y diapositivas, e incluso poder realizar exhibiciones a los niños con pequeños animales.

Lo principal es que la conferencia sea de corta duración, unos veinticinco o treinta minutos, ilustrada con diapositivas en color o películas y dar así el aliciente y amenidad necesarios. La lección debe ser dada no de modo pasivo, sino en forma de conversación con los propios alumnos, pues así adoptamos una forma más familiar y de confianza hacia los niños, y los hacemos pensar. A continuación se pasa a visitar el zoo atendiendo fundamentalmente los aspectos tratados en la conferencia, y haciendo preguntas a los alumnos para cuya contestación tengan que hacer uso de los conocimientos que ellos acaban de adquirir.

Durante estas lecciones no sólo aprenden los niños sino los maestros y profesores, que de este modo se capacitan para enseñar a otros compañeros y poder así realizar visitas fructíferas al Zoo, extendiendo la información a un número de alumnos mucho mayor, pues el Zoo por sus propios medios y por bien dotado que esté no puede alcanzar a miles y miles de estudiantes de todos los niveles. El Zoo de Amsterdam edita como complemento de las lecciones y para orientación, un folleto para los alumnos, y otro para los profesores, dentro de los diferentes niveles de enseñanza.

Por otra parte los test de observación hacen mucho más activa y fructífera la visita. Además los escolares aprenden a observar y descubrir muchas cosas por ellos mismos. Han dado muy buen resultado en los cursos organizados por el Zoológico de Amberes. Después de que el profesor ha girado con los alumnos un rápido paseo alrededor del Zoo, entrega a cada discípulo un folleto que contiene una serie de observaciones de tal sencillez que los niños pueden realizar por sí mismos. Estas pruebas pueden consistir en que se fijen en el pie de la cebra, ciervo común, rinoceronte, leones e hipopótamos y señalen sus diferencias; que anoten cómo es la lengua de la jirafa y para qué le sirve y si este animal puede comer fácilmente hojas o cosas que están sobre el suelo, que observen la posición que ocupan las orejas, ojos y orificios nasales en el hipopótamo, y otras muchas preguntas fácilmente observables y centradas sobre el tema a que se dedique la visita, y así pueden ser agrupadas alrededor de la piel, el movimiento, el mimetismo, los sentidos, la adaptación al medio acuático, etc., etc. Es preferible siempre que las cuestiones se formulen por escrito y puedan ser contestadas de preferencia con una sola palabra. La gran mayoría de los niños llevan a cabo estas observaciones test con gran entusiasmo. Si

las preguntas son bien elegidas los niños observan mucho más atentamente, discuten unos con otros lo que ellos ven y notan que por sí mismos pueden encontrar muchas cosas de gran interés que no les han sido previamente mostradas. Es obvio decir que el maestro debe permanecer continuamente con el grupo para ayudar a resolver aquellos asuntos dudosos que se plantean a los alumnos. El puede entonces convencerse al mismo tiempo de la factibilidad de la prueba. Tan pronto como termine el tour alrededor del Zoo las respuestas serán discutidas conjuntamente y quizás corregidas si procede. Para esta cuestión se debe tener a mano material ilustrativo: películas, diapositivas y dibujos que ayudan a resolver las dificultades y aclaran las dudas que conciernen a las pruebas.

E) POSIBILIDADES CULTURALES DE NUESTRO ZOO

Las circunstancias del Zoo de Valencia permitirán, si recibimos el apoyo necesario, iniciar para la próxima primavera conferencias y visitas para niños de 11-13 años como antes hemos dicho.

Hay una serie de temas que a nivel adecuado son muy interesantes para los alumnos que participen en estas conferencias del ciclo elemental: Características fundamentales de los vertebrados.- Grandes Felinos.- Monos y Antropoides.- Cómo andan los Mamíferos.- Picos y Patas de las Aves.- Cómo trabaja un Zoo.- Lo que comen los animales del Zoo.- La vida en el agua.- La vida salvaje en Africa.- La vida de los peces.- Cómo se defienden los animales.- El mimetismo.- El Zoo y sus problemas.- Como se vé, tienen que ser todos ellos temas muy generales, atractivos, dados con muchas ilustraciones, de una media hora de duración y seguidos inmediatamente de la visita. Siempre cabe también las preguntas escritas y test durante la misma y aclarados por el profesor después de ella.

F) LOS CURSOS PARA PROFESORES

Se están creando en las Universidades españolas los Institutos de Ciencias de la Educación destinados a ser el constante fomento de la renovación didáctica. Estos Institutos deberán estar en estrecho contacto con los Jardines Zoológicos y Botánicos, para dar cursos especiales a los futuros profesores de Ciencias Naturales de los Institutos de Enseñanza Media o de Ciencias Biológicas de las Universidades.

Vemos que en Alemania, el Jardín Zoológico de Frankfurt tiene un profesorado especializado que dirigido por lo que ellos llaman "oficial de educación", dá una serie de cursos especiales y conferencias a los alumnos de la Academia de Educación de la Universidad, a alumnos y profesores de la Escuela Normal, así como al profesorado de muchos colegios de Frankfurt y sus alrededores.

Durante tres años se llevó a cabo un programa formativo en Frankfurt durante los cuales el director del Departamento E-

ducativo del Zoo dió dos horas de clases semanales en la Academia de Educación de la Universidad sobre investigaciones sobre el comportamiento de los animales y cuidados que los mismos requieren en el Zoo. A los estudiantes se les encomendó la redacción de una tesina sobre diferentes aspectos del comportamiento en distintos grupos o especies zoológicas. Vemos algunos de estos temas: "Observaciones en el uso de las manos de diferentes marsupiales". "Observaciones comparativas en el comportamiento de algunos monos sudamericanos". "Recopilación de la literatura existente acerca de la crianza artificial y composición de la leche de los mamíferos salvajes", etc., etc.

Varias de las clases en el Zoo se dedicarán a estudiar detalladamente los métodos que se siguen para la observación y estudio de la conducta animal y cuáles de estos métodos podrían ser utilizados también por los alumnos.

Los profesores de los centros que visitan con sus alumnos el Zoo tienen entrada gratis al mismo para poder preparar sus lecciones, y las escuelas y colegios reciben periódicamente una circular en la que se les informa de todas las novedades habidas tales como llegadas de nuevos animales, nacimientos, muertes, nuevos edificios en construcción, concursos o exposiciones, reuniones, etc., etc. Se sugieren también diversos asuntos y temas a discutir invitándose a los profesores a estas discusiones sobre temática educativa en el Zoo.

Un asunto muy interesante es las reuniones para hacer un estudio crítico de los libros sobre animales de más difusión entre el gran público y profesorado. Para ello es conveniente reunir un grupo de unos 20 profesores durante una serie de sesiones de 2 ó 3 horas de duración. Cada participante puede hacer la crítica de 3 ó 4 de estos libros y luego recopilarse éstos como apéndice al catálogo que todo Zoo debe confeccionar.

En todo Jardín Zoológico debe haber una buena y bien ordenada biblioteca, cuyos libros y revistas puedan ser exhibidos por los profesores participantes en cursillos, conferencias, etc. así como por los estudiantes. Una sección de la biblioteca especialmente seleccionada se dirige a los escolares de 9-15 años.

Nos podríamos extender más y más en la enorme labor que en la enseñanza de la Zoología se está llevando a cabo en muchísimos Zoos del mundo en todos los aspectos tratados y en otros muchos tal como el que se refiere a la educación de subnormales realizado con enorme éxito por el Zoo de San Diego, la de la educación de pintores, escultores o dibujantes llevada a cabo en gran número de Zoos pero especialmente por el de "Artis" en Amsterdam, los programas educativos del famoso Zoo de Amberes y en los dependientes de la Real Sociedad Zoológica de Londres donde se dispone de un Instituto de Medicina comparada en íntima conexión con el Zoo londinense, que está estudiando la arteriosclerosis y ateromatosis humanos.

G) EPILOGO

De todo lo que antecede resulta que los Zoos deben dirigir sus trabajos educativos en el sentido de convencer a la masa de público de la importancia real de los animales, del conocimiento de los mismos y de que su manejo, tanto en la vida salvaje como en la cautividad sea el adecuado.

Mientras se protegen al máximo las obras de arte, las grandes realizaciones de los pintores y escultores geniales, se destruye a la Naturaleza y sus monumentos con la mayor impunidad.

Nosotros podríamos seguir viviendo perfectamente en un mundo sin obras de arte, pero no en uno sin plantas y sin animales. El perder las pinturas de Goya sería una cosa muy lamentable, pero la humanidad viviría sin dificultad en un mundo sin estas pinturas ni objetos artísticos. Esto es lo que debemos enseñar y hacer comprender a las gentes. Una especie animal que se extingue representa una serie de posibilidades acumuladas a lo largo de la evolución y moldeadas por ésta y que el hombre pierde por su propia torpeza e ignorancia.

La humanidad escucha todos los días la multitud de especies amenazadas con desaparecer y otras que ya se han extinguido y sin embargo las personas comen y duermen tan tranquilos después de ésto. Estoy seguro que la desaparición de un ser tan conocido como el orangután, que tan amenazado está, despertaría muy poca alarma en los medios de comunicación, y una indiferencia casi total en la mayoría de las gentes, aunque éstas sean cultas en varios aspectos de las letras o de las ciencias. Sin embargo imaginemos el ciclón que desencadenaría en las ciudades y medios de comunicación de todo el mundo la pérdida de la Maja desnuda en un incendio, pongo por caso. Grandes titulares ocuparía este suceso en todos los periódicos y sin duda sería el tema favorito en los noticiarios de la televisión. Sin embargo la extinción del orangután, del lince español, del rinoceronte blanco, etc. apenas producirían sensación y eso que se trata de grandes animales raros muy conocidos. No digamos ya la indiferencia en la extinción de pequeñas aves y mamíferos, insectos, anfibios, plantas, etc. y no obstante conviene recordar al respecto que un ser tan insignificante e indiferente para las gentes como el *Penicilium notatum* inició la era de los antibióticos que han salvado millones de vidas. Todo ser vivo es un maravilloso monumento del Creador, y nosotros muchas veces desconocemos todas sus posibilidades y papel en la Naturaleza. Perderlo es quedarnos más solos e indefensos en el difícil mundo de la vida.

El único camino para salvar esta indiferencia del hombre es hacer que las gentes conozcan mejor a las plantas y a los animales. Sólo así haremos a las gentes conscientes de la importancia de los problemas. Ello se debe iniciar desde los jardines de infancia y escuela primaria. Hay que educar a los maestros en estos aspectos de la Naturaleza, para que ellos lleven a los niños a su conocimiento, el que nos conducirá al

amor, a la comprensión por los seres vivos, por nuestros propios semejantes, a los que estamos íntimamente ligados. El hombre debe manejar a la Naturaleza como un maestro, pero por ignorancia se comporta muchas veces como un tirano.

El respeto al pajarillo, a la flor, al jardín, no se logra con guardias municipales, sino con el amor y la comprensión de que el conocimiento llena el corazón.

Cuando el zoológico encuentre el camino más eficiente e ideal para hacer comprender a las gentes estas verdades del amor a los animales que además es egoísta por ser vital para nosotros mismos, entonces el Jardín Zoológico podrá reclamar en el ámbito educativo el importante lugar que le corresponde.